

¿POR QUÉ EL TERCIO DE ARMADA DEBE SER ASÍ?

Juan Carlos ANDRÉS HERRERO



Mi primer deber como infante de Marina es estar permanentemente dispuesto a defender España y entregar, si fuera preciso, mi propia vida.

Primer mandamiento del *Decálogo del infante de Marina*.

Introducción



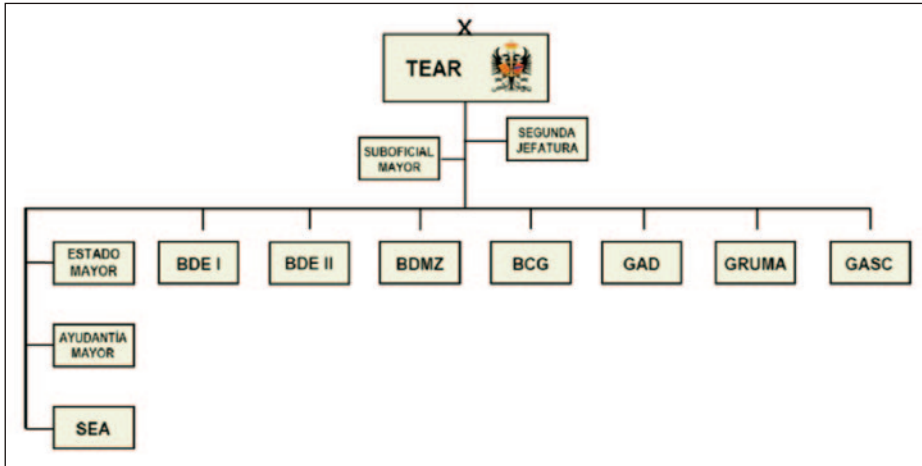
OS integrantes de la Brigada de Infantería de Marina Tercio de Armada, en adelante TEAR, estamos más que acostumbrados al ritmo frenético de nuestra unidad. Cuando tenemos la oportunidad de compararlo con otras unidades, tendemos a pensar que lo nuestro es distinto, y realmente lo es. Si miramos más allá, el TEAR tiene un componente estratégico muy importante. Es parte esencial de una herramienta de la que muy pocas naciones disponen: una Fuerza Anfibia.

El abanico de capacidades que el TEAR ofrece a España es muy amplio, y es posible que esta diversificación sea su mayor virtud en un entorno operativo tan difuso y cambiante como el actual.

Estas líneas intentarán explicar la realidad de esta gran unidad, acotar su idiosincrasia y aportar una reflexión personal. Para ello, explicaremos qué es hoy en día el TEAR y el entorno operativo en el que actúa. De ambos conceptos extraeremos la esencia de la unidad y analizaremos cómo se prepara. De esta manera, llegaremos a comprobar si realmente el TEAR debe ser como es, o no.

La Brigada de Infantería de Marina

Actualmente, Tercio de Armada es el nombre que, en honor a nuestra historia y tradición, acompaña a la auténtica denominación orgánica de la unidad:



Organización de la Brigada de Infantería de Marina Tercio de Armada.
(Fuente: WISE TEAR)

Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR), si bien es cierto que no hace muchos años el TEAR se componía de la BRIMAR y de la Unidad de Base; tras la disolución de esta última, todo es BRIMAR. Aun así, la inercia y tradición hace que los infantes de Marina nos refiramos a ella como TEAR.

De esta manera llegamos a la situación actual, en la que el TEAR se organiza en unidades de mando, de combate, apoyos de combate y apoyos de servicios de combate. Cada una de estas unidades se prepara en su día a día con la finalidad de ser capaz de aportar capacidades y generar organizaciones operativas para participar en operaciones. Hay que ser conscientes de que detrás de este adiestramiento hay muchas horas de preparación, mantenimientos, jornadas técnicas, días de campo, embarques, adiestramiento físico militar, despliegues, etc., con pocas comodidades y ninguna tibieza. Ser una unidad de élite no es gratuito.

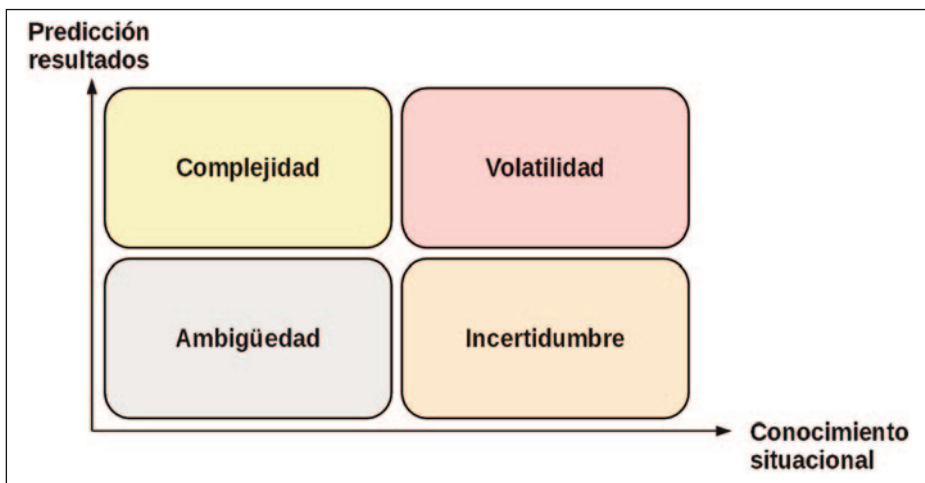
Además, el TEAR tiene un aspecto invisible desde el exterior, pero que se conoce perfectamente desde dentro: la representatividad. Sin menoscabar la importancia de la Fuerza de Protección (FUPRO) y de la Fuerza de Guerra Naval Especial (FGNE), el TEAR puede considerarse la unidad matriz del Cuerpo de Infantería de Marina, siendo en gran medida garante de su espíritu. Esto se materializa en un gran número de actos, desfiles, visitas, exposiciones estáticas, más desfiles, demostraciones, etcétera.

Todo ello en conjunto genera el concepto de «rompe-personas». Siendo sinceros, es muy probable que otras unidades tengan un ritmo igual o superior, pero este es el nuestro y, aunque parezca extraño, los miembros del TEAR lo llevamos orgullosamente a gala.

Entorno complejo

Otro gran mantra que persigue al infante de Marina es el de «quien mucho abarca poco aprieta». Este pensamiento erróneo deriva de la suposición de que una unidad con una diversidad de capacidades tan grande tendrá una especialización insuficiente en cada una de ellas. Pero en un entorno operacional como el actual, esta diversificación es la mejor caja de herramientas de la que puede disponer el infante de Marina.

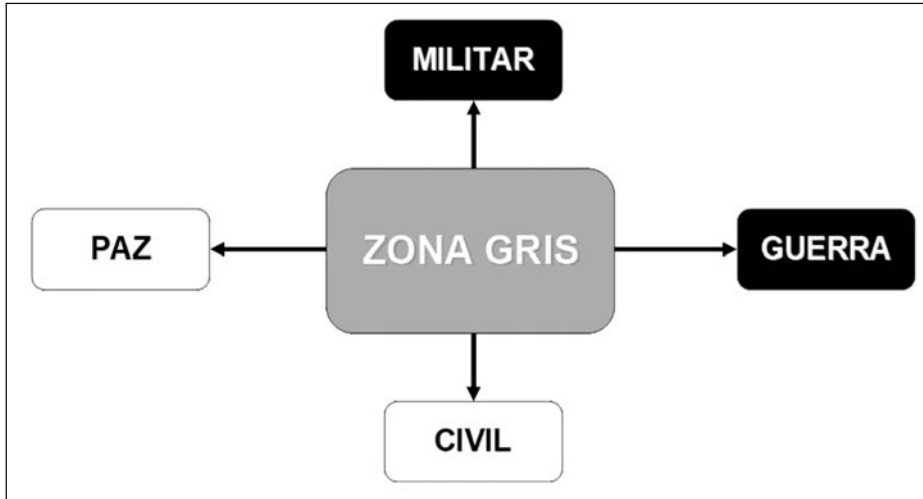
El concepto VUCA (1) sigue teniendo vigencia en el entorno estratégico actual. Los escenarios operativos se caracterizan por cambios rápidos en la situación, con muy pocos indicadores que puedan ayudar a anticiparlos. Por ello, la flexibilidad y capacidad de adaptación, que son inherentes al TEAR, cobran, si cabe, mayor importancia en la actualidad.



Correlación de VUCA con el conocimiento situacional y la capacidad de predicción de resultados.
(Elaboración propia)

Además, la ambigüedad de los conflictos actuales provoca que las unidades de combate muchas veces no tengan claro en qué contexto operan. Las fronteras entre los escenarios convencionales, asimétricos e híbridos cada vez es más difusa. Es en este punto donde aparece el concepto de *zona gris*.

(1) *Volatility, Uncertainty, Complexity & Ambiguity*.



Explicación gráfica de la zona gris. (Elaboración propia)

Los actores en los conflictos actuales, ya sean estatales o no estatales, operan con frecuencia en esta zona gris. Llevan a cabo acciones que no tienen por qué ser de naturaleza bélica para alcanzar objetivos militares. Todo ellos por debajo del umbral del conflicto abierto.

El TEAR, como unidad táctica, debe estar preparado para cubrir un amplio catálogo de incidencias. No hay que olvidar que es una unidad especializada en operaciones anfibia, pero que además es capaz de integrarse en operaciones puramente terrestres. De hecho, sus capacidades se aproximan en algunas ocasiones al umbral de las operaciones especiales (2) y en otras al de seguridad (3).

El entorno operativo demanda capacidades variadas. Las operaciones militares distintas a la guerra o MOOTW (4) son preponderantes en muchas situaciones, sobre todo en aquellas en las que el enemigo es difuso y el actor principal con el que interactúa la fuerza es la población civil.

Además del entorno complejo, las unidades deben operar dentro de un marco legal restrictivo, basado en las Reglas de Enfrentamiento y atendiendo a las derivadas políticas de cualquier acción táctica.

Pero si hubiera que destacar algo del entorno VUCA sería la rapidez y la falta de indicadores con que surge una crisis y, como derivada, la inmediatez

(2) Con el Grupo de Apoyo Especializado (GAES).

(3) Con los Equipos Operativos de Seguridad (EOS).

(4) *Military Operations Other Than War*.



EOS T-11A a bordo del patrullero *Vencedora* (2015). (Foto: Armada)

con que una nación es capaz de responder. Es aquí donde el TEAR se convierte en una herramienta única.

Carácter expedicionario

Una Fuerza Anfibia Operativa (FAO) es la Fuerza Expedicionaria por excelencia. En España, la Fuerza de Desembarco (FD) es generada por el TEAR. De esta manera, podemos considerar al TEAR como una unidad expedicionaria. Y esta es su esencia. Las principales características de una unidad expedicionaria son las siguientes:

- Corto período de alistamiento.
- Capacidad de proyección estratégica.
- Desplegable en zonas austeras.
- Capaz de operar inmediatamente después de su despliegue.
- Ligera pero con la potencia de combate suficiente.
- Escasa huella logística.

El gráfico siguiente representa las diferencias de empleo de las unidades en función del tiempo y los niveles de urgencia y de capacidades. La relación es

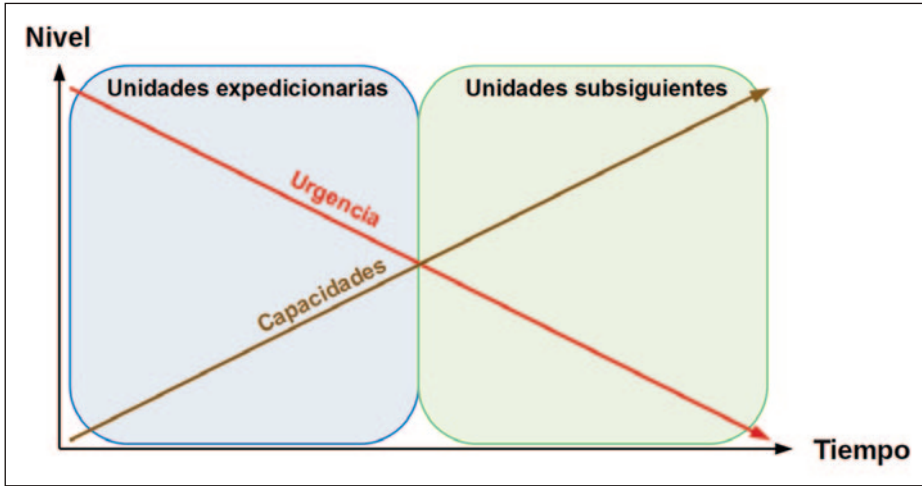


Gráfico explicativo del empleo de unidades según sus características. (Elaboración propia)

inversamente proporcional, es decir, cuanto mayor sea la urgencia, menor será el tiempo de alistamiento y proyección y, por lo tanto, menores las capacidades desplegadas. Conforme avance la operación, estas capacidades irán creciendo, mientras que la consecución de objetivos hará que la urgencia vaya disminuyendo.

Mantener un nivel de preparación alto está íntimamente relacionado con el carácter expedicionario del TEAR. Para que España pueda disponer de una fuerza de reacción resolutive 24/7, es necesario imprimir un nivel de exigencia alto a la unidad.

Han sido varias las ocasiones en las que el TEAR ha generado rápidamente organizaciones operativas como fuerzas de primera respuesta. El ejemplo más representativo puede ser la participación en la Fuerza Interina de Naciones Unidas en el Líbano. El 15 de septiembre de 2006, tan solo 15 días después de su orden de alistamiento, la FIMEX-L estaba desembarcando en la playa de Tiro (Líbano). Si analizamos las fechas de preparación, el 1 de septiembre el Congreso de los Diputados aprobó la participación en la misión. El día 8 partía la FIMEX-L a bordo del L-52 *Castilla* y del L-42 *Pizarro*. Es decir, en siete días el TEAR había puesto a disposición de España la fuerza requerida para llevar a cabo la misión.

Es indudable que las capacidades logísticas y de habitabilidad con las que la FIMEX-L desplegó eran muy mejorables, pero ser capaces de operar en condiciones austeras es algo inherente a una unidad de estas características. Dos meses más tarde, la FIMEX-L fue relevada en zona por las fuerzas subsiguientes, en este caso, la Legión. Sin embargo, esta capacidad de respuesta inmediata a

casi cualquier tipo de incidencia es consecuencia de una preparación diaria, una permanente disponibilidad y una exigencia intensa.

La ventana de tolerancia

La gran mayoría de los infantes de Marina del TEAR tienen una rutina muy parecida: adiestramiento físico militar a primera hora, sesiones teóricas y prácticas sobre diversas materias y ejercicios en el campo. A esto se le suman las maniobras de mayor entidad, en las que se busca integrar capacidades entre distintas unidades. Este ritmo, independientemente de la política de ciclos operativos en vigor, ha sido, es y probablemente será la vida en el TEAR. Pero en todas estas actividades siempre hay un factor común: el desgaste del soldado.

Por ello, debemos ser conscientes de que cualquier exigencia tiene una factura física y moral. Es muy difícil encontrar el balance exacto entre esfuerzo y rendimiento. Sin embargo, sí existen herramientas que pueden ayudar a entender lo que muchas veces surge de manera innata. Nos referimos a la tolerancia de las unidades.

Para desarrollar esta idea, nos basaremos en la Ley de Yerkes-Dodson y en el concepto de «ventana de tolerancia»:

- La Ley de Yerkes-Dodson explica la correlación existente entre la exigencia percibida y el rendimiento de la persona. De esta manera, tanto un exceso de exigencia como un nivel demasiado bajo se traduciría en un bajo rendimiento.
- El concepto de «ventana de tolerancia» hace referencia al nivel de estrés y exigencia que puede tolerar un individuo sin colapsar. Es decir, manteniendo un nivel de desempeño óptimo que evite malgastar recursos a la vez que previene el síndrome del *burnout* (5).

El siguiente gráfico representa un ciclo de adiestramiento en el que, a lo largo del tiempo, una unidad tiene diferentes picos de actividad. En rojo se representan los períodos de excesiva actividad y en morado los de muy poca actividad. La franja azul es la denominada «ventana de tolerancia», en la que, dentro de sus límites, la actividad realizada alcanza el máximo rendimiento.

De esta manera, mientras que los períodos de excesiva actividad provocan la desmotivación del personal y el desgaste innecesario del material, los de

(5) Reconocido por la Organización Mundial de la Salud en el año 2000. Es un estado de agotamiento mental, emocional y físico que se presenta como resultado de exigencias agobiantes, estrés crónico o insatisfacción laboral.

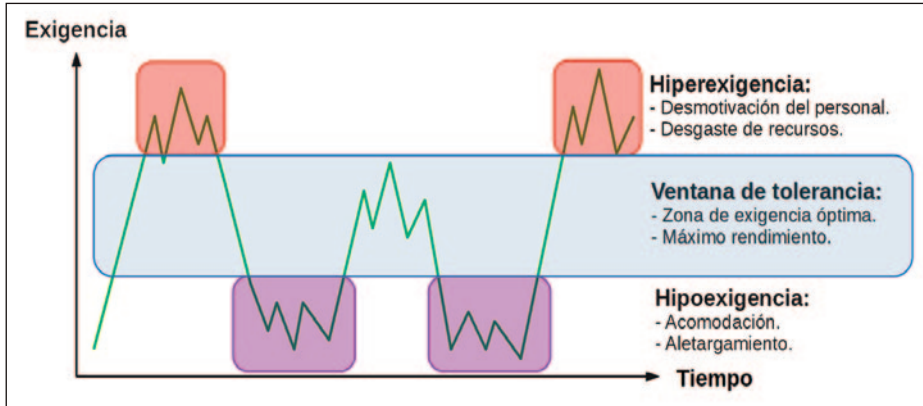


Gráfico representativo de la teoría de la «ventana de tolerancia» para un ciclo de adiestramiento. (Elaboración propia)

poca exigencia derivan en la acomodación y el aletargamiento. Aunque podrían considerarse situaciones antagónicas, las consecuencias de ambas tienen un impacto negativo muy similar en los recursos de las unidades.

Por todo ello, parece lógico pensar que la unidad que sea capaz de mantener un nivel de exigencia dentro de la ventana de tolerancia hará un uso óptimo de sus recursos, consiguiendo de manera eficiente los objetivos de preparación. En un primer momento puede parecer que esta idea va en contra del concepto de ciclos de adiestramiento. Sin embargo, no es así. La sinergia de ambos conceptos conseguiría un efecto motivacional incomparable: me adiestro para algo dentro de unos niveles aceptables.

Conclusiones

La esencia del Tercio de Armada se ha mantenido inmutable durante años y debe seguir así. Como fuerza expedicionaria en el entorno operativo del siglo XXI, debe estar preparada y disponible constantemente. El «rompe-personas» debe seguir funcionando, pero teniendo presente que el nivel de eficiencia siempre puede ser superior y que mantenerse actualizado es esencial.

Los miembros del TEAR se adiestran en infinidad de capacidades. Debe alcanzarse un modelo de adiestramiento independiente que sobreviva a los cambios generacionales, con una unidad doctrinal y procedimental que agilice la labor de mando. Esto fortalecerá la esencia que forma parte de la idiosincrasia del Tercio de Armada.

La preparación, la motivación y el bienestar del infante de Marina son la clave para que cualquier unidad del TEAR alcance un estado de operatividad

aceptable. Los mandos deben ser conscientes del grado de exigencia al que están sometiendo a la unidad y del rango de tolerancia del personal. Incrementar el nivel requerirá una inversión de tiempo y de recursos que repercutirá en una especialización real del personal.



BIBLIOGRAFÍA

- CROWDER, A., y BROWN, C. (2017): «Building an expeditionary Army for the future». Extraído de https://www.army.mil/article/192563/building_an_expeditionary_army_for_the_future
- SHATZKIN, M.; BRYANT, B., y MADDOX, F. (2018): «The sustainment imperatives of the expeditionary operational environment». Extraído de https://www.army.mil/article/212563/the_sustainment_imperatives_of_the_expeditionary_operational_environment
- SILVA, J. (2020): «Capacidades de liderazgo para enfrentar el “día después de mañana”». Extraído de <https://revistaalumni.iae.edu.ar/capacidades-de-liderazgo-para-enfrentar-el-dia-despues-de-manana/>
- PRICE, J. (2003): «Evolutionary aspects of anxiety disorders». Extraído de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3181631/>

Ejercicio de la OTAN DYNAMIC MARINER 2019 con las fragatas *F-80* y *F-100* españolas y la *F-314 Thor Heyerdahl* noruega. (Foto: Alejandro Esperante Losada)

